

EDITORIAL

Queridos amigos lectores, una vez más nos encontramos en el inicio de ésta nueva revista "Vida y Ética" dispuesto a disfrutar de un número excepcional y me animo a decir también histórico.

Lo llamo así porque verán reflejadas muchas de las ponencias que se hicieron ante el Congreso de la Nación a raíz del debate sobre la despenalización del aborto en Argentina. Muchas de ellas no podrán hallarlas en otros lugares porque -debemos decirlo de modo claro- han sido silenciadas intencionalmente.

El debate al momento de la votación ha sido, como otras veces desigual, en la cantidad y en la calidad de los expositores, así como en los argumentos esgrimidos. Para quienes nos lean desde el exterior, el actual presidente de la Argentina, había hecho la promesa durante la campaña, de promover la ley de despenalización del aborto. Con gran hipocresía, reunieron a peritos de partes que pasaron exponiendo su punto de vista, pero a pesar de la solidez de los argumentos, biológicos, médicos, jurídicos, filosóficos y bioéticos presentados en favor de la vida, la suerte ya estaba echada. Debieron soportar la burla e interrupciones constantes de las barras de grupos radicales contrarios a la vida y aún el desdén de los mismos miembros del congreso que debían escuchar los argumentos. Todo terminó siendo un gran espec-

táculo para los medios y un gran fracaso para el sistema democrático.

Es por eso que queremos en este número compilar algunas de las ponencias en favor del niño por nacer, que pensamos que serán útiles a otros hermanos latinoamericanos que ven acercarse a sus foros institucionales, la presión de los organismos internacionales para hacer de América Latina un continente de muerte.

Justamente este es el hilo conductor del presente número: la cultura de la vida versus la cultura de la muerte.

Esta expresión profética que nos regaló San Juan Pablo II en el documento *Evangelium Vitae*, adquiere una vigencia fundamental. Repasemos una vez más las palabras del Santo Padre:

*“Al mismo tiempo, se trata de señalar todas las consecuencias de este mismo Evangelio, que se pueden resumir así: la vida humana, don precioso de Dios, es sagrada e inviolable, y por esto, en particular, son absolutamente inaceptables **el aborto procurado y la eutanasia**; la vida del hombre no sólo no debe ser suprimida, sino que debe ser protegida con todo cuidado amoroso(...); toda la sociedad debe respetar, defender y promover la dignidad de cada persona humana, en*

todo momento y condición de su vida.” EV nº 81.

Hay muchas formas nuevas de atacar la dignidad de la vida humana¹ que comienzan con el aborto y siguen con otras formas de degradación de la vida humana y del planeta todo.

Es por eso que las palabras de Juan Pablo II siguen siendo un camino a seguir y este número de la revista recoge el guante. Al extenso conjunto ya mencionado de notas sobre el aborto procurado, se suman las notas de Eutanasia -tema que se está intentando instalar en Argentina y sobre el cual trataremos extensamente en próximos números preparándonos para el futuro debate de ese tipo de leyes-, las notas de los doctores Leonardo Puchetta sobre el status jurídico de las máquinas y su distinción del humano, así como la nota de la doctora Stasiow sobre el valor central de lo humano en una deontología médica, o la nota de la doctora Silvia Birnenbaum que propone una lectura de los indicadores de salud, centrados en el valor inalienable de la persona.

Esta defensa de la vida humana, tiene en el presente número una bajada más coyuntural con la destacada nota de la doctora Graciela Moya sobre las vacunas Covid 19. Es muy importante porque des-

peja dudas sobre su gestación, la seriedad de las barreras de control en su elaboración, el material con el que son hechas y su eficacia científicamente demostrada.

En la misma línea se suma el documento de la Santa Sede sobre el acompañamiento del sufrimiento humano durante la pandemia "Samaritanus Bonus". Con un acento más pastoral, pero

no menos exigente en un momento grave para la humanidad, recordándonos quienes somos y cómo debemos actuar honrando la Vida.

Espero que disfruten la lectura de éste numero tanto como yo.

Pbro. Lic. Rubén Revello
Director